

EEUU sufre la inflación más alta en 30 años

28 de Abril de 2022



La inflación global, producto de la guerra Ucrania-Rusia y el incremento de costos de producción heredados del año pasado por la recuperación post-pandemia, sigue golpeando a las economías del mundo y, en este contexto, EEUU es de los que reporta la tasa más alta histórica, cuya magnitud no se veía desde hace más de 30 años.

¿Qué se espera a futuro dada la política monetaria que empleará la FED para amortiguar tal subida de precios y qué implicancias tendrá para economías pequeñas, abiertas y emergentes como la peruana que envían buena parte de sus exportaciones a EEUU?



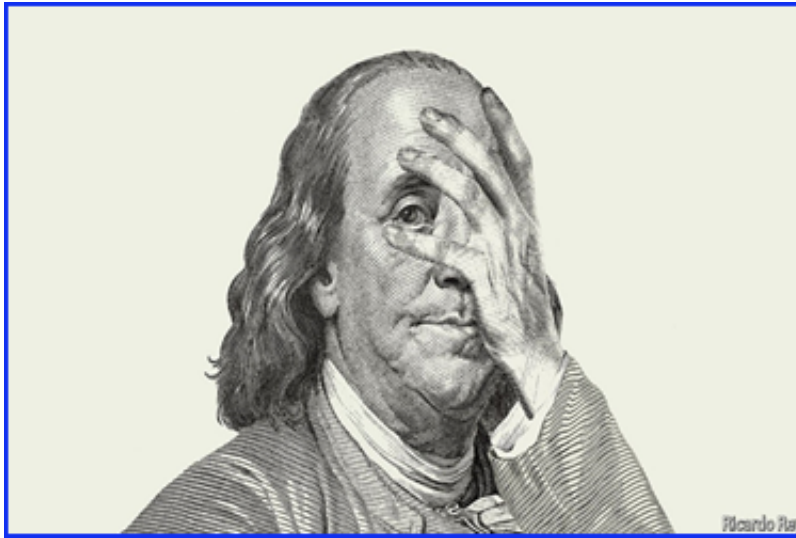
Un reciente artículo producido por The Economist menciona algunos puntos importantes para responder a esta pregunta. La realidad es que la FED, ha cometido terribles errores de política que no han podido impedir este desenfrenado incremento de precios, su solución, a través del **alza agresiva de tasas de interés este año, resentirá la economía estadounidense y con ello el resto del mundo a través de varios canales.** Por el lado financiero, esta subida de tasas inevitablemente generará **movimientos de capitales hacia EEUU con consecuentes incrementos en el tipo de cambio en las economías emergentes.** Los agentes internacionales ya prevén futuros incrementos de tasas, y se encuentran reasignando recursos a activos en dólares, incrementando el tipo de cambio. Por otra parte, **ello a su vez, se verá potenciado con una menor demanda externa de EEUU por el enfriamiento inducido del incremento de tasas, impactando negativamente nuestras exportaciones hacia este país.**

Este tipo de reflexiones deberían llevar a que nuestras autoridades desechen de una vez por todas políticas contraproducentes como el reciente proyecto de ley que impulsa una **Asamblea Constituyente** - que generan mayor incertidumbre a la inversión y presionan al alza al tipo de cambio- y por el contrario, reactivar a la brevedad los motores de nuestra economía, por ejemplo con la **reactivación de los proyectos mineros que han sido cerrados en estos meses, los cuales darían suficiente impulso para amortiguar una caída de la demanda externa por parte de EEUU, dada que los precios de nuestros metales de exportación como el cobre aún siguen en máximo históricos.** Asimismo, insistir en reformas estructurales como la **liberalización del mercado laboral o la simplificación de regímenes tributarios son igual de importantes.** Como menciona The Economist, es probable que los cambios que sufra EEUU, entre ellos un cambio en las metas de inflación en los próximos años, tengan un efecto permanente a largo plazo a nivel mundial, por lo que las demás economías no deben esperar más tiempo para seguir aplazando las políticas de bienestar que les permitan paliar estos embates internacionales. **Lampadia**

La FED que fracasó

Por qué la Reserva Federal ha cometido un error histórico sobre la inflación

Lo que viene a continuación marcará el camino de la economía mundial



The Economist

23 de abril de 2022

Traducida y comentada por Lampadia

Se supone que los bancos centrales inspiran confianza en la economía al mantener la inflación baja y estable. La Reserva Federal de EEUU ha sufrido una pérdida de control espeluznante. En marzo, los precios al consumidor fueron un 8.5% más altos que el año anterior, el aumento anual más rápido desde 1981. En Washington, la observación de la inflación suele ser el costo de los expertos en oficinas destartadas. Ahora, casi una quinta parte de los estadounidenses dice que la inflación es el problema más importante del país; el presidente Joe Biden ha liberado petróleo de las reservas estratégicas para tratar de frenar los precios de la gasolina; y los demócratas están buscando villanos a quienes culpar, desde jefes codiciosos hasta Vladimir Putin.

Sin embargo, es la Reserva Federal la que tenía las herramientas para detener la inflación y no las utilizó a tiempo. El resultado es el peor sobrecalentamiento en una economía grande y rica en la era de 30 años de bancos centrales con metas de inflación. La buena noticia es que la inflación puede haber tocado techo por fin. Pero el objetivo del 2% de la FED seguirá estando muy lejos, lo que obligará al banco central a tomar decisiones angustiosas. Los apologistas de los políticos de EEUU señalan aumentos anuales de precios del 7.5% en la zona del euro y del 7% en Gran Bretaña como evidencia de un problema global, impulsado por el aumento vertiginoso de los precios de las materias primas, especialmente desde la invasión rusa de Ucrania. Casi las tres cuartas partes de la inflación

de la zona euro se atribuyen al aumento vertiginoso de los precios de la energía y los alimentos.

Sin embargo, EEUU se beneficia de la abundancia de gas de esquisto y sus mayores ingresos significan que los productos básicos tienen un efecto menor en los precios promedio. Si se eliminan la energía y los alimentos, la inflación de la zona euro es del 3 %, pero la de EEUU es del 6.5 %. Además, el mercado laboral estadounidense, a diferencia del europeo, está claramente sobrecalentado, con salarios que crecen a un ritmo promedio de casi el 6%. Las caídas recientes en los precios del petróleo, los autos usados y el transporte marítimo probablemente significan que la inflación caerá en los próximos meses. Pero seguirá siendo demasiado alto, dada la presión alcista subyacente sobre los precios.

El Tío Sam ha estado en un camino único debido al estímulo fiscal excesivo de US\$ 1.9 trillones de Biden, que se aprobó en marzo de 2021. Agregó un impulso adicional a una economía que ya se estaba recuperando rápidamente después de múltiples rondas de gastos y elevó el estímulo pandémico total a 25 % del PBI: el más alto del mundo rico. Cuando la Casa Blanca pisó el acelerador, la Reserva Federal debería haber aplicado los frenos. No lo hizo. Su vacilación se debió en parte a la dificultad de pronosticar el rumbo de la economía durante la pandemia, y también a la tendencia de los políticos a librar la última guerra. Durante la mayor parte de la década posterior a la crisis financiera mundial de 2007-2009, la economía sufrió una resaca y la política monetaria fue demasiado estricta. Predecir el regreso de la inflación era para aquellos que usaban sombreros de papel de aluminio.

Sin embargo, el fracaso de la FED también refleja un cambio insidioso entre los banqueros centrales a nivel mundial. Como explica nuestro informe especial en esta edición, en todo el mundo muchos están insatisfechos con el trabajo serio de administrar el ciclo económico y desean asumir tareas más glamorosas, desde luchar contra el cambio climático hasta acuñar monedas digitales. En la FED, el cambio fue evidente en las promesas de que buscaría una recuperación "amplia e inclusiva". El cambio retórico ignoró el hecho, enseñado a todos los economistas universitarios, de que la tasa de desempleo a la que despegla la inflación no es algo que los bancos centrales puedan controlar.

En septiembre de 2020, la FED codificó sus nuevos puntos de vista al prometer no subir las tasas de interés hasta que el empleo ya haya alcanzado su nivel máximo sostenible. Su promesa garantizaba que se quedaría muy atrás de la curva. Fue aclamado por activistas de izquierda que querían imbuir una de las pocas instituciones funcionales de Washington con un espíritu igualitario.

El resultado fue un lío que la FED solo ahora está tratando de aclarar. En diciembre, proyectó un mísero 0.75 puntos porcentuales de aumentos en las tasas de interés este año. Hoy se espera un aumento de 2.5 puntos. Tanto los políticos como los mercados financieros creen que esto será suficiente para frenar la inflación. Probablemente estén siendo demasiado optimistas otra vez. La forma habitual de controlar la inflación es aumentar las tasas por encima de su nivel neutral, que se cree que es de alrededor del 2-3%, más que el aumento de la inflación subyacente. Eso apunta a una tasa de fondos federales de 5-6%, no vista desde 2007.

Tasas tan altas controlarían el aumento de los precios, pero mediante la ingeniería de una recesión. En los últimos 60 años, la Reserva Federal ha logrado en solo tres ocasiones desacelerar significativamente la economía de EEUU sin causar una recesión. Nunca lo ha hecho después de haber dejado que la inflación subiera tanto como hoy.

Por lo tanto, una contracción estadounidense se cierne sobre la economía global como parte de un trío de riesgos, junto con la seguridad energética de Europa y la lucha de China para suprimir el covid-19. Los países pobres y de medianos ingresos, en particular, tienen mucho que perder con las tasas marcadamente más altas de la FED, lo que tentará a los capitales y debilitará sus tipos de cambio, especialmente si una recesión mundial reduce la demanda de sus exportaciones al mismo tiempo.

¿Tiene la FED el estómago para infligir tal dolor económico? Muchos economistas abogan por una inflación más alta porque, a largo plazo, las tasas de interés subirían a la par, alejándolas aún más de cero, por debajo del cual son difíciles de reducir en una crisis. La inflación ya está ayudando al gobierno federal al reducir el valor real de sus deudas. Alrededor de 2025, cuando la Fed revise su marco de formulación de políticas, tendrá la oportunidad de elevar el objetivo. No hay nada especial en el 2%, excepto el hecho de que la FED lo prometió en el pasado.

Mi palabra es mi vínculo

Una inflación que es estable y ligeramente superior al 2% podría ser tolerable para la economía real, pero no hay garantía de que la postura actual de la FED pueda lograr siquiera eso. Y romper promesas tiene consecuencias. Perjudica a los tenedores de bonos a largo plazo, incluidos los bancos centrales extranjeros y los gobiernos que poseen bonos del Tesoro por valor de US\$ 4 trillones. (Una década de inflación del 4% en lugar del 2% reduciría el poder adquisitivo del dinero reembolsado al final de ese período en un 18%). Podría agregar una prima de riesgo de inflación al costo de endeudamiento de EEUU. Y si incluso EEUU rompiera sus promesas de inflación en tiempos difíciles, los inversores podrían preocuparse de que otros bancos centrales, muchos de los cuales miran por encima del hombro a los gobiernos endeudados, harían lo mismo. En la década de 1980, las recesiones provocadas por la Reserva Federal de Paul Volcker sentaron las bases para los regímenes de metas de inflación en todo el mundo. [Lampadia](#)